

Fecha de presentación: diciembre, 2013 Fecha de aceptación: febrero, 2014 Fecha de publicación: abril, 2014

ARTÍCULO

## EL USO DE LAS FUENTES ORALES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA. APUNTES PARA SU IMPLEMENTACIÓN

### *THE USE OF ORAL SOURCES IN TEACHING HISTORY. NOTES FOR ITS IMPLEMENTATION*

MSc. Jency Niurka Mendoza Otero<sup>1</sup>

E-mail: [jmendoza@ucf.edu.cu](mailto:jmendoza@ucf.edu.cu)

Dra. C. Silvia Vázquez Cedeño<sup>1</sup>

E-mail: [svazquez@ucf.edu.cu](mailto:svazquez@ucf.edu.cu)

MSc. Haens Beltrán Alonso<sup>1</sup>

E-mail: [hbeltran@ucf.edu.cu](mailto:hbeltran@ucf.edu.cu)

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos: "Carlos Rafael Rodríguez", Cienfuegos, Cuba.

#### ¿Cómo referenciar este artículo?

Mendoza Otero, J. N., Vázquez Cedeño, S., & Beltrán Alonso, H. (2014). El uso de las fuentes orales en la enseñanza de la Historia. Apuntes para su implementación. *Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 6 (1). pp. 40-44. Recuperado el día, mes y año, de <http://rus.ucf.edu.cu/>

#### RESUMEN

El empleo de las fuentes orales en la enseñanza de la Historia en la universidad, constituye una innovación y necesidad para la formación de los estudiantes, en especial los de carreras humanísticas. Los autores de este trabajo parten de las siguientes interrogantes: ¿qué entendemos por fuentes orales? ¿Qué ventajas nos aporta su uso en el proceso de enseñanza- aprendizaje en la universidad? ¿Qué necesita conocer el docente para implementarlas exitosamente? ¿Qué papel corresponde al estudiante en el trabajo con las fuentes orales? Los autores apoyados en las preguntas anteriores, presentan sus consideraciones acerca del empleo de las fuentes orales en la enseñanza de la historia en la docencia universitaria.

#### Palabras claves:

Enseñanza, Historia, Fuentes Orales, Innovación, Pasado reciente.

#### ABSTRACT

*The use of oral sources in the teaching of History at the university constitutes an innovation and a need for the formation of the students, especially those of humanistic programs. The authors of this work focus on the following questions: what do we understand by oral sources? What advantages does it provide in the teaching - learning process at the university? What does the professor need to know to implement them successfully? What is the role of the students when working with the oral sources? The authors present their considerations about the use of the oral sources in the teaching of history in the university teaching- learning process.*

#### Key words:

*Teaching, History, Oral sources, Innovation, recent, Past.*

## INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI los problemas de la educación a nivel mundial son cada vez más complejos, aspecto agravado por la Globalización Neoliberal, que constituye una amenaza a los valores culturales, tradiciones e idiosincrasia de los pueblos. Ante tal situación numerosos profesionales de las Ciencias Sociales, se encuentran urgidos ante el eminente desafío de formar la generación que ha de vivir en este siglo, para conservar lo más valioso de nuestra cultura material y espiritual.

Asumir que la educación ocupa un papel fundamental en el desarrollo integral de los individuos, es ya un primer paso y dentro de ella la enseñanza de la Historia tiene la misión de garantizar el conocimiento de la sociedad. Una adecuada formación histórica permite conocer el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro. La enseñanza de la Historia en la docencia universitaria, al igual que en otros niveles, está llamada a reconceptualizar sus modos de enseñar para favorecer la reflexión, el análisis y la crítica, en otras palabras estimular el pensamiento de niños y jóvenes. Un principio para tal reconceptualización lo encontramos en las palabras del profesor Díaz (2002:1) *“La historia pensada para despojarnos de las descripciones desmedidas, de hechos, fechas, anécdotas y personajes aislados, donde no se recrea lo emotivo y vivencial”*.

## DESARROLLO

### Fuentes orales y docencia: pautas para un acercamiento

La historia como ciencia ha privilegiado el documento escrito, para la reconstrucción histórica, como fundamental y prácticamente única fuente para el conocimiento. Tal privilegio ha creado un vacío en los libros de Historia que se usan en la enseñanza, lo cual aleja los hechos de la visión del fenómeno que se estudia y de la percepción de protagonistas y testigos.

Las condiciones de la sociedad cubana imponen a la universidad la formación de un profesional que domine las herramientas específicas de su profesión, para lo cual necesita de una profunda formación científico- tecnológica, sin embargo, esto no es suficiente, pues del mismo modo es necesario que ese egresado haya sido formado en los valores humanistas, imprescindibles para desenvolverse en la misma. Para lograr el carácter deseado en los egresados la universidad precisa de *“...que todas las disciplinas académicas, a partir de sus propias posibilidades de desarrollar “lo humanístico”, participen coherentemente de esta labor”* (Horruitinier, 2007: 8).

Frente a esta situación se hace necesaria la búsqueda, en cada asignatura del plan de estudios de nuestros profesionales de las ciencias sociales, de herramientas que contribuyan a potenciar el modelo del profesional que se pretende alcanzar, subrayando la necesidad de que esté preparado, no solo para

desempeñarse en la sociedad, sino para contribuir sobre bases humanísticas a la transformación de esta. Para poder transmutar un objeto es requisito sine qua non el conocimiento del mismo, se considera que la mejor manera de conocer profundamente dicho objeto es la interacción con este.

Los docentes universitarios tienen la tarea de transformar el proceso, la forma en que se imparte la Historia, para crear las condiciones necesarias para que se favorezca la búsqueda de conocimientos por los estudiantes. El papel del profesor es convertirse en un facilitador de vías y fuentes. Los estudiantes por su parte deben lograr conocimientos profundos, mediante la investigación, que le permitan la polemización y la discusión.

El empleo de las fuentes orales en la enseñanza de la Historia en la universidad, constituye una innovación y necesidad para la formación de los estudiantes, en especial los de carreras humanísticas. Los autores de este trabajo parten de las siguientes interrogantes: ¿qué entendemos por fuentes orales? ¿Qué ventajas nos aporta su uso en el proceso de enseñanza- aprendizaje en la universidad? ¿Qué necesita conocer el docente para implementarlas exitosamente? ¿Qué papel corresponde al estudiante en el trabajo con las fuentes orales? Los autores apoyados en las preguntas anteriores, presentan sus consideraciones acerca del empleo de las fuentes orales en la enseñanza de la historia en la docencia universitaria.

Las fuentes orales se asumen como *“la herramienta que posibilita desarrollar una forma de hacer historia (historia oral)” que recurre a la memoria y a la experiencia para acercarse a la vida cotidiana y a la forma de vida no registrada por las fuentes tradicionales* (Le Goff, 2006: 8). Se trata entonces de que las fuentes orales permitan sacar del olvido aquella parte de la historia social que la historia oficial no recoge, por no contar, en algunos casos, con las fuentes tradicionales. Constituyen en gran medida los objetos de conocimiento de las fuentes orales: los marginados, los movimientos migratorios, estudios del papel de la mujer, el mundo del trabajo, estudios sobre el cambio climático, estudios de familias, relatos de vidas, entre otros. De igual manera permite registrar y preservar la memoria y las experiencias de vida de personas que de otro modo se perderían.

En cuanto a la definición del objeto de la historia a partir de fuentes orales los autores Díaz & Gago (2006: 12) establecen que:

*“La historia que se realiza a partir de fuentes orales pretende la comprensión del pasado reciente y el presente a través de la utilización de testimonios y recuerdos poniendo a*

<sup>1</sup> El paréntesis es nuestro

*consideración que los mismos son aspectos parciales y subjetivos de la realidad, tratándose de una relación interactiva entre entrevistador y entrevistado, donde uno escucha lo que otro dice y lo recoge en un soporte audio o audiovisual para su futuro estudio llegándose a convertir en fuente primaria para una investigación”.*

Antes de comenzar a exponer los criterios acerca del trabajo con las fuentes orales en la docencia, es necesario tomar posición sobre el término historia del pasado reciente o como también se le llama historia del tiempo presente. Son varias y contradictorias las definiciones que existen sobre este particular. Algunos autores como Salinas (1993) y Cuesta (1993) niegan su existencia, para ellos, es necesario que transcurra al menos medio siglo entre la investigación y el hecho. Los detractores de la existencia de la historia presente soportan su criterio en los siguientes argumentos: falta de fuentes, distancia temporal, carencia de objetividad y falta de orden cronológico, entendido este último, como la incapacidad de los testigos de establecer un diálogo ajustado al orden lógico y cronológico en que sucedieron los hechos que narran.

No es este el espacio para proporcionar todas las definiciones sobre el tiempo presente, sino que se brindan los postulados asumidos en este trabajo:

*“La historia del presente, del tiempo presente, coetánea, reciente, próxima o actual como la posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que comparte una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la estructura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores”.* (Soto, 2004: 110)

A partir del análisis de la anterior definición se considera oportuno apuntar que el uso de las fuentes orales, es de gran riqueza cuando de historia del presente se trata. Entre los autores y centros consultados sobre el uso de las fuentes orales destacan el Instituto de Historia de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, que ha sido en esta parte del mundo un promotor del uso de las fuentes del conocimiento histórico, en especial las orales. Junto al Instituto de Historia de Buenos Aires se destaca el de Historia de Brasil, ambos han presentado sus trabajos en diferentes eventos de la región y el mundo, por ejemplo, en el V Taller Internacional de Problemas Teóricos y Prácticos de la Historia Regional y Local.

En el caso del Instituto de Buenos Aires han reconstruido o construido historias de barrios y hasta ciudades, el de Historia de Brasil, ya cuenta con una página en Internet para difundir sus trabajos y eventos.

Estos institutos han contribuido al rescate de tradiciones e historias de comunidades que hasta ese momento no eran conocidas, al no ser abordadas por las historias de los libros.

La realización de talleres de oralidad por parte de estos centros, rebasó la reconstrucción de hechos, procesos o fenómenos, pues adquirieron una función social, donde *“la formación de lazos afectivos tuvo relevancia en cuanto a la formación del recuerdo”* (Miguez, 2002: 14). La interacción con los entrevistados y entre estos constituye una forma de sociabilidad, que en algunos casos contribuye a la formación de valores.

En Cuba el uso de las fuentes del conocimiento histórico han estado reservadas, fundamentalmente, al desempeño de los historiadores, como herramientas de su profesión. Vera (1999:22) ha expresado *“los historiadores han podido reconstruir hechos mal conocidos, incorporando a su discurso juicios de testigos portadores de una dimensión de la vida diferente, a escala más humana...”* Mientras que para el historiador García (1991:5) las fuentes orales o el producto de esta la historia oral no se realizó ampliamente debido a la ausencia de medios técnicos para la conservación de los testimonios.

*“Sin embargo, la falta de un medio técnico apropiado para el registro del testimonio oral, anuló la posibilidad de rescatar masivamente las impresiones de los veteranos de la gesta; la historia nacional se privó de una visión colectiva de los hechos. Solo una minoría cultural fue capaz de dejar plasmada por escrito, su experiencia vital”.*

No caben dudas de la real dificultad que implicaba la inexistencia de medios técnicos para realizar el trabajo con las fuentes orales, sin embargo, hoy día esa situación ha cambiado. La existencia entre la población de cámaras fotográficas digitales, cámaras de video e incluso celulares con la capacidad de grabar audio y video, permiten su uso como medios para grabar los testimonios. En igual sentido la amplia difusión de computadores permite almacenar y procesar los datos aportados por los testigos, todo ello posibilita afirmar que no es hoy la técnica, un impedimento para el trabajo con las fuentes orales en el contexto cubano. Por otra parte, los centros universitarios del país cuentan con modernos equipos de grabación, para el desarrollo de una docencia de calidad. Los materiales audio visuales producidos por las universidades con fines docentes constituyen un medio de enseñanza de gran valor.

La historia no puede enseñarse alejada de la forma en que se realiza, por lo que muchas de las ventajas que tiene el uso de las fuentes orales para los historiadores, lo son de igual manera para los estudiantes, de ahí que al analizarlas no se discrimine entre historiadores y estudiantes.

Para historiadores y estudiantes es una gran ventaja el trabajar con las fuentes orales, pues les permiten conocer, directamente, los pormenores de lo que se estudia, así como el clima de opinión y circunstancias que se relacionan con el hecho, proceso o fenómeno. De igual manera les permite sacar provecho de las omisiones, silencios y estados de ánimo de los testigos.

Otro beneficio es la empatía que se puede establecer entre el investigador y el portador de la información. La comprensión de los procesos y coyunturas, antes de que concluyan, es un beneficio extra de este tipo de trabajo, pues la velocidad de los cambios hoy, provoca la pérdida de informaciones por lo efímero de su duración.

Fomentar en la formación de los estudiantes de carreras humanísticas el conocimiento de la Historia, a partir del uso de las fuentes orales, les desarrolla las habilidades investigativas. Los estudiantes para trabajar con estas fuentes deben ponerse en contacto con las herramientas y metodología del investigador. Es preciso que indaguen en la bibliografía sobre el tema que les interesa, para poder conocer qué existe y qué falta, al igual que sucede con las fuentes escritas, deben buscar su ubicación, en este caso los posibles testigos o figuras.

Una vez identificada la persona que participó o vivió el hecho, precisa de comprobar si la edad del informante corresponde con el período. Verificar mediante diferentes medios su participación o cercanía al hecho, establecer nexos entre ese y otros testimonios y libros que aborden el mismo tema. Un aspecto fundamental del trabajo con las fuentes orales es la necesidad de identificar el estado mental del testimoniante (en este particular no se refiere la necesidad de un test psicológico, sino la comprobación empírica y natural de la persona).

Otro momento es la de síntesis, es decir, cuando se selecciona y ordena el material para poder estructurarlo y presentarlo adecuadamente. La confección de una guía o proyecto de investigación por los estudiantes facilitará su trabajo y futura exposición y socialización. Dentro del proceso investigativo es preciso que el asuma modos éticos de actuación pues, a diferencia de las fuentes escritas, el testimoniante puede desmentir el resultado de la investigación, si no se ajusta a la verdad.

En tanto, las habilidades comunicativas del estudiante no se desarrollarán, como es costumbre, en la parte final de la investigación, la memoria escrita. Fenómeno que se ha manifestado en el diálogo con los estudiantes sobre la culminación de estudios, donde manifiestan: no haber tenido durante su carrera los suficientes espacios para presentar los resultados que alcanzan en su labor investigativa, de manera escrita lo cual constituye una limitación. En cambio con el uso de las fuentes orales, desde el propio inicio del trabajo, tiene que establecer intercambio con los posibles testigos, en dependencia de la comunicación que logren entablar, será el grado de empatía que establezca con estos. Otro aspecto digno de señalar es la elaboración de encuestas y guías de entrevista, así como la transcripción de estas, facilitando una sustancial mejora en sus habilidades de comunicación escrita.

Al desarrollo de competencias investigativas y comunicativas, debe añadirse que el trabajo con las fuentes orales resulta un

estímulo cognitivo. El indagar sobre un tema o problema particular de la historia, estimula la motivación para conocer la historia de su región o localidad y a partir de ella comprender mejor la historia nacional.

Los proyectos docentes de uso de las fuentes orales conducen en nuestros estudiantes a la elaboración de criterios propios y, por tanto, a reinterpretar la historia, lo cual eleva su formación humanista. El uso de estas fuentes como herramientas para la investigación acerca aún más a la ciencia histórica a su objeto, la sociedad. En el plano pedagógico contribuye a preparar al hombre para la vida, además les brinda la oportunidad a los estudiantes de establecer lazos colaborativos con otros estudiantes y la comunidad así como el diálogo con otras ciencias sociales que también hacen suyo el uso de las fuentes orales.

Permite mayor comprensión de la realidad social como fenómeno complejo y contradictorio que puede ser explicado de diversas maneras, por ejemplo la reforma agraria en Cuba es beneficiosa o perjudicial en dependencia de a quién preguntemos, sí, a beneficiados o perjudicados. Desde el punto de vista social se erige como una buena oportunidad para el intercambio de los estudiantes con la comunidad, intercambio que posibilita recrear hechos históricos con mayor riqueza sobre todo en el plano afectivo que la que nos presentan los libros, favorece la formación de valores toda vez que se produce el encuentro entre la historia viva y el estudiante –investigador.

Para los docentes comprometidos con la enseñanza de la historia y, por ende, con la formación de una cultura histórica en los estudiantes, esta herramienta puede estar presente en la planificación, la ejecución y el control de su docencia una vez abordada la etapa comprendida entre las últimas décadas de la Neocolonia y la etapa Revolución en el poder hasta la actualidad. Dado que en la mayoría de los casos las investigaciones con fuentes orales se realizan sobre aspectos regionales y locales, es necesario que el profesor posea los conocimientos y los rudimentos necesarios para orientar a un trabajo de historia regional y local. El uso de estas fuentes contribuye a superar barreras interdisciplinarias, posibilita el intercambio con profesionales de otras ciencias como la Sociología, la Psicología, la Antropología Social entre otras, se patentiza que ninguna ciencia en particular se desarrolla a cabalidad alejada de aquellas que le pueden servir de auxiliares.

En investigaciones con fuentes orales se precisa que tanto profesor como estudiantes dominen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Uno de los aspectos señalados como claves en las investigaciones de este tipo es la recopilación de la información en formatos novedosos, audio y audiovisual, lo que obliga a manipular cámaras o grabadoras, así como las condiciones necesarias para realizar una correcta grabación. Uno de los fines de una investigación con fuentes

orales es la creación de los archivos de oralidad y en este aspecto es la computación una de las más certeras aliadas.

Desconocer las desventajas y riesgos del trabajo con las fuentes orales, es un claro indicio de no estar preparado para su implementación en la docencia. Como se ha mencionado anteriormente la principal debilidad de estas fuentes se encuentra en su carga subjetiva, la cual si bien no es considerada por los autores de este trabajo una desventaja, sí es un riesgo a asumir. La subjetividad correctamente manejada se puede convertir en una potencialidad de la investigación, pues le permite aprovechar la emoción de la narración vívida.

La formación histórica necesita atender a las esferas del conocimiento, por un lado dominio de hechos, nombres, nexos causales y relaciones. De igual manera precisa de los sentimientos humanos y es en estos donde las fuentes orales pueden hacer un mayor aporte, en la medida que la historia es parte de la vida que compartimos con las personas conocidas y queridas.

Dentro de los aspectos negativos que se le atribuye al trabajo con fuentes orales, está el hecho de que el testificante no mantiene en su exposición un orden lógico y cronológico. Y que el testimonio ofrecido es una reconstrucción de la persona modificada por sucesos intermedios entre el hecho y la actualidad. En el caso de varios testigos sobre un mismo hecho, proceso o fenómeno, los detractores de estas fuentes llaman la atención sobre la diferencias de criterios entre los interrogados.

## CONCLUSIONES

El uso de las fuentes orales es una herramienta valiosa en las clases de historia, a pesar de ser una práctica poco común entre los docentes cubanos, que en algunos casos, desconocen sus potencialidades o se dejan llevar por las desventajas que les atribuyen, fundamentalmente la elevada carga subjetiva. La presencia en la literatura científica de numerosos trabajos históricos usando las fuentes orales, habla de la acogida que esta fuente ha tenido en la historia y otras ciencias, sobre todo para reconstruir el pasado reciente. La necesidad manifiesta de acercar al estudiante a la manera en que se indaga la historia, permite insertar –con las debidas adecuaciones- la experiencia de la historia a la pedagogía, es decir utilizar las herramientas del investigador en la formación del conocimiento histórico.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cuesta, J. (1993). *Historia del presente*. Madrid, Eudema.
- Díaz Pendás, H. (Comp). (2002). *Enseñanza de la Historia: Selección de lecturas* (1st ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
- Díaz Sánchez, P., & Gago González, J. M. (2006). La construcción y utilización de las fuentes orales para el estudio de la represión franquista. *Revista de Historia Contemporánea: Hispania Nova*, (8), 1-22 España.
- García Álvarez, Alejandro. (1991). Oralidad y conocimiento histórico en Cuba. *Revista Oralidad*, (3). Retrieved from [http://www.lacult.org/docc/oralidad\\_03\\_10-13-oralidad-y-conocimiento.pdf](http://www.lacult.org/docc/oralidad_03_10-13-oralidad-y-conocimiento.pdf)
- Horrutinier, Pedro. (2007). La universidad en la época actual. *Revista Pedagogía Universitaria*, XII(4), 1-22.
- Le Goff, J. (2006). Histoire et mémoire. *Revista de Historia Contemporánea: Hispania Nova*, (6), 8- 12.
- Miguez, M. (2002). ¿El té de las cinco? *Revista Voces recobradas*, 5(14), 13-26.
- Salinas, A. (1993). Los historiadores chilenos y la historia contemporánea. Un segundo enfoque. En *Finis Terrae*, I, 1 75.
- Soto Gamboa, Á. (04-02). Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización. *Revista Historia Actual Online*, 101-123.
- Vera, A. (1999). La historia oral: un deslinde necesario. *Revista Voces recobradas*, 3(7), 22-24.